

NOTAS

UN CASO DE MIGRACIÓN DEL AGUILA LANGOSTERA (BUTEO SWANSONI)

Nuestro consocio, don Eduardo C. Harper, nos comunica con fecha 31 de Octubre ppdo., lo siguiente:

« Señor Presidente de la Sociedad Ornitológica del Plata.

Perú 208. — Buenos Aires.

« Muy señor mío:

« Creo que los detalles siguientes referentes a un *Buteo Swansoni* que se cazó en esta provincia el año pasado y que tenía un anillo con « 50 Canadá », sin otra dirección, y que se ha comprobado fué colocado por el señor Schwerdfager, Halkirk, Alberta, Canadá, el año 1929, le será de interés.

« En Diciembre del 1930 el señor N. M. Withworth, de estancia « El Cuajarote », Hereford (F. C. O.), cazó varios *Buteo Swansoni* y en la pata de uno de ellos encontró el anillo de referencia. Ignorando de qué especie se trataba, publicó el hecho en las columnas del « Standard ». Yo contesté pidiendo que mandara el ave y el anillo. Resultó ser *Buteo Swansoni* y el anillo sin otra dirección. Entonces escribí al Bureau de Biological Survey, Wáshington, U. S. A., dando aviso y enviando el anillo. En contestación recibí varias cartas y últimamente las que adjunto a la presente. Adjunto también un recorte del diario « Colonist » de Victoria (B. C. Canadá), que cuenta la historia de este hallazgo.

« Parece que no hay duda ninguna de que el *Buteo* « guacho », en la pata de la cual colocó el señor Schwerdfager un anillo de gallinas, es el mismo que fué cazado, un poco más de un año después, por el señor Withworth en Hereford (F. C. O.) Argentina. Aunque sería ya conocido que estos buteos nidifican en Canadá, creo que es la primera vez que se tiene una prueba absoluta de su migración.

« El año pasado abundaban, más de lo común, estas aves y es de extrañar que, de los miles que había, en este partido solamente, haya caído uno de los dos que llevaban anillo.

« Saluda a Vd. con la mayor consideración S. S. S.

E. C. HARPER.

El artículo del periódico «Colonist», de Victoria (B. C. Canadá), a que se hace referencia en la carta anterior, dice así:

«Un halcón canadiense que vuela al lejano Sur. — Ave de presa anillada en Alberta, capturada en Argentina un año después. — En Diciembre 16 de 1930, E. C. Harper, estación Pradère (F. C. O.), Argentina, comunicó a la Oficina de Inspección Biológica de los Estados Unidos, en Wáshington D. C., que un halcón de Swanson (*Buteo Swansoni*) que llevaba un anillo de celuloide rojo, en el cual estaba inscripto «50 Canadá» había sido matado en el oeste de la provincia de Buenos Aires.

«El comisionado de los parques nacionales del Canadá, Departamento del Interior Ottawa, recibió también una comunicación referente al mismo pájaro de Jack Milner, Kingsville, Ontario, incluyendo una carta que recibió de John Warden, 10 Toronto Street, Toronto. Agregada a la carta de Mr. Warden había un recorte del «The Buenos Aires Standard», fecha Diciembre 4, 1930, el cual le había sido mandado de la Argentina por su padre.

«El recorte relataba que en Noviembre 27 de 1930, Nicholas M. Withworth de «El Cuajarote», Hereford (F. C. O.), y quien es amigo del padre de Mr. Warden, observó que una bandada de pájaros, comunmente llamados «aguiluchos» en ese distrito, había venido a asentarse en su monte. Para alejar a los aguiluchos de su monte Mr. Withworth mató a varios de ellos porque temía le mataran sus pollos y encontró el anillo descrito más arriba, en la pata de uno de los pájaros que abatió.

«Anillado en Alberta. — Ni la sección de Parques Nacionales ni la Oficina de Inspección Biológica de Estados Unidos tenían información alguna referente al origen del «misterioso» anillo y se resolvió avisar y mandar mensajes por radio en la esperanza de encontrar al «anillador». Como resultado de la noticia hecha circular por la prensa del Canadá, se recibió una carta en la sección Parques, de los señores Glen y Jack Schwerdfager, de Halkirk, Alberta, declarando que durante el año 1929 habían colocado anillos, de aves de corral, de celuloide rojo, uno marcado «49 Canadá» y otro «50 Canadá» a dos jóvenes halcones que criaron y domesticaron, y que desaparecieron durante la migración de otoño.

«Parece, según todas las referencias que el matado en Sud América es uno de los halcones anillado por los Schwerdfager, en Halkirk, Alberta. Si es así ésta es la primera comprobación, hasta donde puede saberse, de que un halcón de Swanson anillado en Canadá y encontrado en Sud América, dice un sabio canadiense. El halcón de Swanson es común en el oeste del Canadá, donde es comunmente llamado «Gopher-Hawk». Estas especies de aves son muy benéficas a la agricultura por la destrucción que causan en las plagas de los pequeños mamíferos.

« *Valiosa información.* — El anillado de las aves es llevado en completa cooperación entre la sección de Parques Nacionales (National Parks Branch) y la Oficina de Estados Unidos de Inspección Biológica (United States Bureau of Biological Survey) y en esta forma nuevas y valiosas informaciones se han obtenido sobre aves canadienses. Los anillos oficiales son de aluminio o cobre y están inscriptos con números de serie y una abreviación de «Notify Biological Survey, Wáshington D. C.». Informaciones completas sobre anillado de las aves serán dadas por el National Park Branch Department of Interior, Ottawa, a los interesados ».

* * *

Agregamos aquí la traducción de dos cartas que demuestran el empeño de las autoridades de Estados Unidos y Canadá:

« United States Department of Agriculture. — Bureau of Biological Survey, Wáshington. D. C.

Bi-v-banding
Returns. 2

« *Señor Eduardo C. Harper.*

Avda. Presidente Roque Sáenz Peña 570. — Buenos Aires.

« Estimado señor Harper: Con referencia a nuestra correspondencia referente al halcón de Swanson, que llevaba el anillo marcado « 50 Canadá », encontrado en Buenos Aires, en Diciembre 1 de 1930, acompaño copia de una carta de Glen y Jack Schwerdfager, de Halkirk, Alberta, que evidentemente fueron quienes anillaron el ave. La carta fué dirigida a la Inspección Biológica (Biological Survey) por Mr. J. B. Harkin, comisionado de Parques Nacionales del Canadá, quien dió al caso mucha publicidad por radio y por la prensa con el objeto de obtener la historia del pájaro.

« Muy atentamente de Vd.

W. B. BELL. »

Encargado División de Investigaciones Biológicas

* * *

La copia que se menciona dice lo siguiente:

« Halkirk, Alberta, Febrero 16, 1931. Departamento del Interior, Parques Nacionales, Ottawa, Canadá.

« Señores: en los números de Febrero 13 del «Family Herald» y del «Weekly Star», se dice que en la sección de Parques Nacionales del Departamento del Interior, se ha tenido noticias de una cantidad de halco-

nes canadienses encontrados en Argentina, Sud América. Una de las aves tenía un anillo en la pata marcado « 50 Canadá », por lo cual la nacionalidad fué identificada. Era roja en el interior y negra en el exterior. En el año 1929 saqué dos jóvenes halcones de su nido, los crié y domesticqué y les puse anillos de pollo en las patas, uno marcado « 49 » y otro « 50 » con « Canadá » en los dcs. Estos pájaros desaparecieron en el otoño y desde entonces nada sabía de ellos.

« Los anillos eran rojos, pero he notado que ennegrecen cuando están expuestos al aire, pero no en la parte que queda junto a la pata del pollo.

« Hágame el favor si usted cree que se trata de uno de los halcones mencionados.

« De usted atentamente.

GLEN SCHWERDFAGER. — JACK P. SCHWERDFAGER ».

NOTAS ORNITOLÓGICAS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Para casi la totalidad de la población de nuestra gran urbe, pasan completamente ignoradas ciertas especies de aves que viven en ella y que se han adaptado a las condiciones especiales de esta cosmópolis moderna.

No voy a referirme al vulgar gorrión, *Passer domesticus*, que puede considerarse un ave parásita de nuestra civilización, pues ha seguido a ésta, como la rata, a casi todas partes del mundo, ni a la paloma doméstica (*Columba*), que también se cría libre, y que también es importada. Pero tenemos otras aves nuestras, muy nuestras, que han encontrado cómodo vivir en plena ciudad, como podían haber vivido en el campo o en el bosque.

Es verdaderamente admirable la facilidad que tienen ciertas aves para adaptarse a ambientes completamente distintos a los habituales, siempre que las nuevas condiciones de vida les sean favorables.

En esta ciudad, como en otras, es bastante común la lechuza de los campanarios, *Tyto alba tuidara*, ave perfectamente noctámbula, que sólo sus fuertes chillidos denotan su presencia, pues durante el día permanece perfectamente oculta en los huecos de los edificios.

La observación que anoto a continuación, creo que es la primera vez que se señala que un ave de esta índole haya adoptado como hábito un lugar al parecer tan cpestado al que comúnmente vive, pero que en realidad no lo es.

A principios de diciembre próximo pasado mi amigo el señor Avelino Piñeiro, me comunicó que había visto desde la azotea del Edificio Británico, en Sarmiento y Reconquista, cruzar volando por los alrededores un ave de rapiña que se posaba en los adornos que están bajo la cornisa